

José Francisco GARCÍA JUAN, *La traducción latina interlineal de los LXX en la Biblia Políglota Complutense: Libro de los Proverbios* (Estudios Bíblicos, Hebraicos y Sefardíes 86), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2023, 451 pp. 25 €. ISBN 978-84-00-11187-8.

En la primavera del año 2024 vino a mis manos este libro para, si aceptaba, escribir una reseña; lo recibí con enorme alegría y acepté encantada; conocía bien el libro que le precedió que vio la luz en 2020 con título similar: *La traducción latina interlineal de los LXX en la Biblia Políglota Complutense: Libro de Job*. Su contenido auguraba ya que no iba a ser el único; no había duda de que le sucederían más; era, ciertamente, necesario. Y ya tenemos el segundo. Se trata, sin duda, de unos estudios de filología bíblica que sucesivamente podrán incrementarse hasta la edición, traducción y estudio de todas las traducciones latinas interlineales a los LXX presentes en el gran proyecto editorial del cardenal Jiménez de Cisneros: *La Biblia Políglota Complutense* (1514-1517). Hago votos para que con García Juan haya más estudiosos dispuestos a afrontar un campo filológico poco atendido. Afrontar esta novedosa, compleja y necesaria investigación ha sido, seguro, un gran acierto.

En este trabajo el autor aborda una parte de la colaboración para los libros bíblicos sapienciales que llevó a cabo el humanista toledano Juan de Vergara (1492-1557), becario entonces de Cisneros en la Universidad de Alcalá que conocía muy bien el griego y el latín como para participar con los sabios de la Academia Complutense en la obra del cardenal.

En la portada de este estudio dedicado al Libro de los Proverbios (también en el anterior estudio de Job), aparece el comienzo de la *sacra pagina* del Libro de los Proverbios de la Políglota Complutense a tres columnas: en la de la izquierda, el texto hebreo; en la de la derecha, el griego —las versiones bíblicas fontales—; en la del centro el texto latino de la *translatio Hieronymi*, la Vulgata, considerado en la época *(in)fidelis translatio* del hebreo en el debate que en Europa enfrentó a los filólogos humanistas y los teólogos escolásticos desde segunda mitad del siglo xv hasta el Concilio de Trento (1545-1563) sobre la cuestionada verdad de las traslaciones latinas contenidas en

la Biblia Vulgata. El griego era poco conocido en las primeras décadas del siglo *xvi* y para que el latín sirviera de puente en el Antiguo Testamento entre el texto hebreo y el texto griego de la versión Septuaginta, *editio princeps* en la Políglota de Alcalá; este último cuenta siempre con una *interpretatio Latina* — objeto del estudio de García Juan—, denominada “interlineal” por su situación dentro del texto griego y primera traducción latina del Libro de los Proverbios desde la Antigüedad. La absoluta novedad editorial del texto bíblico en la Complutense —patente a la comparación lingüística con la exposición de la sinfonía textual políglota bíblica— supuso que esta *Hexapla* moderna, cuya vocación en el proyecto cisneriano era la de apoyar y defender la Vulgata latina, se convirtiera en el mejor instrumento para el estudio filológico moderno de los textos bíblicos y el auxilio preciso para que el nuevo teólogo —biblista y expositivo— pudiera *in tutis tutior esse locis*, como el autor recoge de los versos laudatorios al cardenal y su obra, colofón del volumen 5.

El estudio de García Juan acomete con decisión, desde todos los puntos de vista, la traducción interlineal latina del Libro de los Proverbios griego, con el propósito de adentrarnos en un trabajo que en su momento, sutilmente, dejaba abierta a los estudiosos las “hartas diferencias de lo griego a lo latino” que advertían los humanistas. Sutilidades casi siempre, pero en un texto divinamente inspirado resultaban de enorme significación en la época. Pues, como bien reseña el autor con diversos testimonios, el texto latino de Vulgata era el fundamento cultural, jurídico y religioso desde el medievo.

Para el desarrollo del tema, nuestro investigador ha seguido y mejorado el esquema expositivo de su anterior estudio sobre el Libro de Job. García Juan sin repetir aspectos generales sobre las interlineales latinas expuestos en aquel primer trabajo (como el motivo y razón de una *interpretatio* interlineal latina en la Políglota y diversas cuestiones generales sobre el contexto histórico, cultural, religioso, etc.), pero, con todo, sin obviar nada de lo necesario en cada momento para contextualizar o explicar mejor las cuestiones inherentes al texto que edita y traduce en el estudio, siguiendo sus propias huellas y con la experiencia de lo aprendido, consigue un estudio más logrado.

Ha dividido el ensayo en dos grandes partes. Una primera en la que bajo el epígrafe de “Estudio Introductorio”, engloba tanto la introducción general al Libro de los Proverbios como a su versión griega y al texto editado en la Complutense, con la exposición y análisis de la disposición y formato del texto latino de la interlineal de Proverbios, objeto del estudio. A ello sigue la exposición de la pervivencia e influencia que esta traducción latina interlineal tuvo en los siglos XVI y XVII. A continuación sigue un exhaustivo estudio filológico del texto latino como *interpretatio* del texto griego de la que, como acertadamente señala, no se trataba de una nueva versión bíblica, no es un *tertium comparatum* entre las versiones, sino un instrumento pedagógico que facilita y concreta el acceso a la versión de Septuaginta de Proverbios, sin intención teológica supletoria del texto hebreo, cuya *fidelis translatio* se creía el latín de Vulgata. En este minucioso análisis filológico, bajo los epígrafes de Juan de Vergara como *interpres vel orator* del texto griego —para exponer gradualmente la literalidad o no de la interlineal— analiza el trabajo interpretativo de Vergara sin obviar nada —señalando incluso elipsis y errores—, con una exposición sistemática de todo el texto latino en relación al texto fuente griego. Tras esto, como señala el autor, dado que los libros sapienciales griegos tienen una singularidad léxica, la presencia muy numerosa de hápax *legómena* griegos, absolutos o bíblicos, y el Libro de los Proverbios es el que mayor cantidad ofrece, García Juan estudia todos los presentes en el texto griego de la Complutense. Para su exposición los divide en hápax absolutos, bíblicos o quasi-hápax, y también añade los neologismos latinos acuñados por Vergara para su *interpretatio* de Proverbios. Para darle mayor claridad a su exposición, nuestro autor encabeza cada sección con una tabla en la que está incluida, para visión sinóptica y prospectiva, la pervivencia del trabajo de Vergara en la *Biblia Graeca et Latina* (1550) de Nicolaus Brylinger y en la *Biblia Políglota Regia* (1568-1572) que bajo la dirección de Benito Arias Montano fue impresa en Amberes por Cristóbal Plantino. Un novedoso, interesante y pormenorizado estudio léxico que suscribe la descripción de las interlineales que Francisco de Vergara, hermano de Juan, incluyó en el Prólogo de su *De Graecae linguae grammatica* publicada en Alcalá en 1537: *Habet*

vetus testamentum per scholae nostrae parentem multiplici lingua excusum, adiectis interlinealibus scholiis, quae voces Graecas totidem Latinis singillatim interpretantur. El último punto expositivo de la primera parte se ocupa del significado de la *interpretatio* latina interlineal en el contexto histórico cultural humanista, en el desarrollo de la polémica por el valor de la Vulgata latina iniciada por el humanismo y en la novedad editorial que fue la Biblia de Cisneros por la que la traducción latina interlineal permitía a cualquier estudioso percibir con más facilidad la sinfonía textual bíblica y también, por comparación, como nuestro autor asevera con palabras del propio Juan de Vergara: “la harta diferencia de lo griego a lo latino”. La gran novedad de las traducciones interlineales, concluye con autoridad el autor, es su propia inclusión en la impresión junto al texto sagrado, en la *sacra pagina*, aún sabiendo que su rango es solo el de *interpretatio*, no el de *translatio*. Finaliza esta primera parte con la acertada conclusión general del trabajo: el esfuerzo editorial de la Políglota pretendía alejar toda sospecha del texto latino de la Biblia Vulgata, mas, por el uso de todas las novedades filológicas para este fin, también se convirtió en instrumento primordial para una nueva época, un mundo moderno en el que un nuevo teólogo (más expositivo que especulativo, según el espíritu erasmista del momento) pudiera respecto del texto bíblico: *et in tutis tutior esse locis*. Creo que García Juan consigue sacar a luz con su quehacer secretos escondidos en un trabajo soslayado por siglos que tuvo como fin pedagógico clarificar y concretar el texto griego de Proverbios para contribuir a reavivar con luz trilingüe la teología cristiana.

En la segunda parte del ensayo encontramos la edición y traducción al español de la interlineal estudiada. En edición bilingüe aparece en las páginas pares el texto latino y en las impares la traducción al español acompañada de abundantes notas lingüísticas, filológicas, teológicas y de *realia*, tomadas de los comentarios antiguos y modernos al Libro de los Proverbios. Se trata de un trabajo científico y riguroso cuyo resultado es realmente rico y cuidado, propio de un filólogo clásico que traduce con la mayor literalidad al español para que su traducción sirva también de puente para adentrarse en el fascinante mundo de la comparación textual. Al texto bíblico

siguen dos índices. El primero contiene las equivalencias latín-griego, constituye casi un esbozo de una gramática de traducción, con acopio de todos los versículos en los que aparece un lema latino con sus equivalencias griegas respectivas, que como ya señalaron los Complutenses al elaborar los subsidios del volumen 6 de la Políglota: *et quod omnium operosissimum fuit*. El segundo índice contiene las equivalencias griego-latín. Y tras los índices encontramos una abundante bibliografía tripartita: fuentes, instrumentos de trabajo y bibliografía secundaria. A esta siguen cuatro apéndices que ponen fin al trabajo. El primero de ellos trata de suplir la ausencia del texto griego complutense de Proverbios con la exposición, en tabla sinóptica, de las variantes textuales entre el texto complutense y el de la edición de Septuaginta de Rahlfs-Hanhart de 2006; además a estas se incorporan las lecturas textuales del redivivo manuscrito 22 del catálogo Villa-Amil de la Universidad Complutense de Madrid, que perteneció al Colegio Mayor de San Ildefonso de Alcalá y que es una copia incompleta del manuscrito 68 de la Biblioteca Marciana de Venecia que procedía del legado del cardenal Besarión, aportación importante e innovadora porque fue fuente textual para la edición complutense. El segundo apéndice suple la edición del texto latino de Vulgata de la Políglota con la exposición de sus variantes textuales en relación al texto de latino de la edición crítica de Vulgata de Roma de 1957. En el tercero se exponen todas las lecturas variantes entre el texto de la interlineal latina publicado en Alcalá (1514-1517) y el de nuestra interlineal publicado en la Biblia Políglota Regia (1568-1572), con lo que se advierte la reedición revisada por los teólogos lovanienses para Arias Montano de los textos alcalaínos. El último de los apéndices expone las equivalencias latinas de las formas verbales griegas que aparecen en la edición bilingüe de los *Erotemata* de Manuel Crisoloras que Demetrio Ducas, maestro y colega de Juan de Vergara en la Academia Complutense, publicó en Alcalá en 1514 para poder ejercer su labor docente en la Universidad del cardenal.

De suyo considero que lo expuesto nos sitúa ante un campo de investigación inexplorado en el que casi todo merecería comentario y juicio, ejemplos y alabanzas,

discrepancias y disconformidades, imposibles por mor de brevedad. Todo ha sido analizado, explicado, desarrollado... con detalle. Ciertamente el autor reúne todas las cualidades necesarias para enfrentarse, en su condición de filólogo clásico y por su conocimiento profundo de las Ciencias Religiosas, a esta ambiciosa tarea. El trabajo comienza y se desarrolla entero con una solidez que nos introduce y adentra en su objeto de estudio, hasta poder paladear el trabajo de Juan de Vergara, y a la vez con erudición continua aporta los datos históricos, teológicos y culturales que bien compaginados con un exhaustivo trabajo filológico, nos sirven para conocer y valorar este alarde de saber humanista que fue la obra del cardenal Cisneros. El autor ha logrado que el manantial de la Políglota de Alcalá siga borboteando y nos admire como filólogos, pues como expresó sobre la Biblia Políglota Complutense Juan de Vergara en pentámetro con el que encabeza el autor el prólogo: *Lector... nil par huic operi quod referatur habes*. El trabajo es la obra excelente de un filólogo clásico ambidextro, de un artesano minucioso que ha aplicado con éxito sus artes en un campo de investigación multidisciplinar, todavía incunable, con el que nos remite al gran ideal humanista del *homo trilinguis* y al ideal erasmiano del teólogo *grammaticus*.

Estoy segura de que será acogido con gran interés y provecho por investigadores de diversos campos este trabajo, por el que podrán saborear en la excelente traducción de García Juan el ámbito primordial de interés del primer humanismo, la filología bíblica, y conocer en profundidad el *Libro de los Proverbios*. Por todo ello parece sensato esperar un nuevo trabajo sobre otra traducción latina interlineal de los LXX en la *Biblia Políglota Complutense* de José Francisco García Juan.

Francisca Moya del Baño

Universidad de Murcia

Murcia, España

fmoya@um.es

 <https://orcid.org/0000-0002-1375-1749>